





Capítulo 46 Preparativos de la Fiesta y el Primer Invitado.

Punto de vista general

"La fiesta será en dos días. Sus familias estarán presentes".

Cuando Bekka y Lailah oyeron esto, sus cuerpos temblaron instintivamente.

Aunque habían crecido de forma completamente diferente, el trato que habían recibido era el mismo.

Bekka fue despreciada desde el momento en que nació, debido a su miedo a la sangre, que surgió desde la infancia y su posterior falta de voluntad para matar.

Lailah fue tratada con dureza porque, aunque era hija de la reina bruja, su talento para la magia estaba muy por detrás de sus hermanas y su elemento animus, aunque raramente le permitía controlar serpientes y adoptar algunas de sus características.

El acoso que sufrieron ambas niñas fue intenso e interminable.

Después de que sus clanes las usaran como moneda de cambio, nunca más volvieron a verlos ni a saber nada de ellos.

Exedra conocía y comprendía perfectamente el motivo de la situación de sus esposas y rápidamente las tranquilizó: "No se quedarán solas con ustedes y yo permaneceré a su lado en todo momento".

Las muchachas se sintieron un poco tranquilizadas al oír esto, pero aún así, estaban nerviosas.

- —Ella es Ruti —dijo Exedra señalando a la mujer desconocida que estaba de pie junto a él—. Está aquí hoy para ayudarlas, chicas.
- "¿Cómo ayudarnos?" preguntó Bekka, pero su voz era mucho más tranquila de lo normal.

"Ella te convertirá en la mujer más hermosa de la faz de la tierra".

Las tres mujeres ladearon la cabeza confundidas, como pequeños gatitos.







"Aunque sus familias las casaron por recursos, voy a mostrarles que están viviendo vidas mejores de las que podrían imaginar".

Los ojos de Lailah y Bekka se abrieron.

"Te adornaré con las mejores joyas, sedas y oro que podamos encontrar. Serás la viva imagen de la elegancia y harás saber a quienes están por debajo de ti que ni siguiera merecen tu mirada".

Exedra se volvió hacia Lailah y le dijo: "Ni siquiera tu madre tendrá un atuendo de tan alta calidad como el de ustedes tres".

Lailah estaba increíblemente sorprendida.

En cuanto a las brujas, todas eran muy ricas.

Pero no eran los más ricos.

Los dragones acumuladores de tesoros con una larga vida y un poder feroz dominaron naturalmente la economía mundial.

Los vampiros ocupaban el segundo lugar, ya que, como los dragones, tenían una vida muy larga, pero preferían usar su apariencia divinamente hermosa para encantar y vivir lujosamente.

Sorprendentemente, los enanos ocuparon el tercer lugar, ya que todo lo que fabricaban podía venderse por unos pocos millones de oro.

Pero los enanos son exigentes con su clientela y no venden nada a brujas ni a humanos, lo que reduce de manera efectiva parte de su negocio potencial.

A pesar de todo eso, las brujas todavía estaban increíblemente cargadas y no había mucho que no pudieran obtener mediante un método u otro.

Entonces, al decir que usaría artículos que ni siquiera su madre podría conseguir fácilmente, Lailah no se sintió digna.

Bekka no estaba mucho mejor.

Para empezar, su clan nunca fue tan rico, por lo que incluso vivir en un castillo fue una gran mejora para ella.

¡¿Y ahora su marido estaba a punto de gastar unos cuantos miles de millones de oro en cada una de ellas?! Era suficiente para dejarla mareada.







"¿Mira también tendrá un vestido?" La pequeña dragona finalmente había terminado su galleta y ahora estaba mirando alrededor de la habitación admirando los vestidos más hermosos que jamás había visto.

—Por supuesto, hija mía. Ruti tiene una selección preparada para ti en la habitación de al lado.

Ruti hizo una profunda reverencia antes de finalmente hablar: "Es un placer conocerte, princesa Mira. Si me sigues, puedo mostrarte lo que tenemos para ti hoy".

"¡Bueno!"

Así, Exedra se quedó solo en la habitación con sus tres esposas.

- —No creo merecer todo esto... —dijo finalmente Bekka.
- —Yo tampoco —murmuró Lisa.

Lailah no dijo nada, pero estaba claro que sentía lo mismo.

Exedra asintió como si estuviera esperando esto antes de levantarse y caminar hacia las chicas.

Se detuvo justo frente a ellas y dijo con una voz que contenía seriedad y sinceridad al mismo tiempo: "Si alguien merece algo así, son ustedes tres".

"Todas ustedes han vivido vidas muy duras. Algo como esto no pretende de ninguna manera borrar el trauma de su pasado, pero es una promesa para el futuro".

—¿Una promesa? —Lailah tenía lágrimas en los ojos.

Exedra asintió y se llevó la mano a los ojos para secarse las lágrimas que empezaban a caer. "Una promesa de que en el futuro cosas como esta serán algo común".

"Si no puedes manejar este tipo de cosas, ¿cómo manejarás las otras cosas que te daré?"

Esto provocó una pequeña risa entre las chicas y su estado de ánimo mejoró considerablemente.

Lailah: "Esto es... gracias."

Bekka: "Eres realmente el mejor esposo del mundo".









Ambas chicas le dieron un beso de agradecimiento a Exedra, antes de que Lisa avanzara con un rostro lleno de emociones complicadas.

"G-gracias." Finalmente logró decir.

—¿Ah, sí? ¿Eso es todo? ¿No quieres besarlo también? —bromeó Lailah.

"¿E-eh?" Lisa recordó la semana anterior, cuando encontró a Exedra durmiendo en la biblioteca.

Ella miró frenéticamente a su alrededor en busca de ayuda de Bekka, pero el perro del infierno ya no estaba prestando atención y había comenzado a mordisquear el plato de galletas en el que Mira estaba trabajando antes.

"Yo..." empezó a decir.

Exedra dio un paso adelante y plantó un firme beso en los labios de Lisa.

Lisa sintió que su cerebro se entumecía temporalmente.

Ella no podía pensar, apenas recordaba respirar.

Lo único que podía hacer era saborear el primer beso real que tuvo con su nuevo marido.

Naturalmente Exedra nunca la habría besado si no estuviera seguro de que ella lo quería.

Con sus ojos permitiéndole ver el deseo de las mujeres que lo rodeaban, podía ver claramente cuánto Lisa lo deseaba.

Esto fue más que suficiente para que él actuara.

Después de que terminara el beso, Exedra fue el primero en hablar: "Tú también eres mi esposa. No tienes que ocultarme lo que quieres. Espero que algún día te sientas lo suficientemente cómoda para darte cuenta de eso".

Cuando empezó a alejarse, Lisa tenía un nudo en la garganta.

¿Todo eso acaba de pasar?

¿Estaba soñando?

—Entonces... ¿quién va primero? —preguntó Exedra mientras se sentaba de nuevo en el sofá.







- 2 días después.

Hoy el castillo estaba caóticamente ocupado.

La lista de invitados a la fiesta de los jóvenes maestros era larga y aterradora.

Todos los sirvientes asignados a trabajar en la fiesta habían estado sudando desde que se despertaron.

Si cometieran un error y ofendieran a alguno de los invitados presentes hoy ¡podrían iniciar una guerra!

...no realmente, pero así lo sentían.

El salón de recepción para la fiesta estaba decorado a la perfección.

Mesas llenas de comida y bebida exquisita, sillas hechas de madera de un árbol del mundo, cubertería con incrustaciones de oro y joyas, el nivel de extravagancia era simplemente abrumador.

Yara no escatimó en gastos para garantizar que el cumpleaños de su hijo y el anuncio de su salud ocurrieran en el entorno más ideal posible.

¡lba a hacer de ésta la noche más memorable de la vida de su hijo!

Ya había anochecido y recién ahora se estaba permitiendo la entrada a los invitados.

Aunque todavía no había llegado nadie realmente digno de mención, Yara estaba mezclándose entre la multitud y saludando a los invitados.

Todos la elogiaron por su belleza y atención al detalle en la planificación de esta fiesta.

Exteriormente ella era elegante, encantadora y llena de vida.

Interiormente esperaba ansiosamente la llegada de cierta persona.

"Damas y caballeros, ¿puedo por favor tener su atención?"

Los ojos de Yara se iluminaron cuando se dio cuenta de que la llegada de un invitado importante estaba a punto de ser anunciada.

¡Cruzó los dedos esperando que fuera el que estaba esperando!

"Es un gran honor para mí presentarles..."